

La Semana Comica

Fundada en 1935
Dirige: PIO LUIS ACUÑA

Valle 30 CENTIMOS

Teléfono 2886 — San José, Costa Rica — Sábado 7 de Agosto de 1948 — N° 535

El Club de "Los Gatos" está fraguando una revolución



De izquierda a derecha; primera fila: Rodolfo Ulloa, quien se gasta un genio como el del Pato Pascual, Paco Chacón, Amado Jiménez, Fernando Alvarado Chacón, Roberto Coronado, Percy Fischel y Papito Alvarado.

Segunda Fila: José Rafael Peralta, Renato Castro Bécche, Alberto Dent, Virillo Esquivel, Mario Saborío, Edwin Góngora,

Leonel Yglesias, Oscar Hernández y Toño +.

El club de Los Gatos se fundó hace ocho años y sus socios se reúnen todas las semanas. En sus casas ya saben que los miércoles por las noches ellos van, —o hacen que van—, a una clásica comida.

Pero lo malo es que la camaradería y la jovialidad de Los

Gatos, ha desaparecido por cuanto ellos están fraguando una revolución con el fin de llevar a la Presidencia a don Mario Saborío. El jefe de las

brigadas del choque es Virillo Esquivel y el de la Cruz Roja, Papito Alvarado.

Esto feroces revolucionarios tienen armas escondidas y bien

haría Manuel Enrique Herrero si una noche de éstas se los barre a todos.

Y por nosotros que no se preocupe.

¡ARNULFO ARIAS ... A LA VISTA!

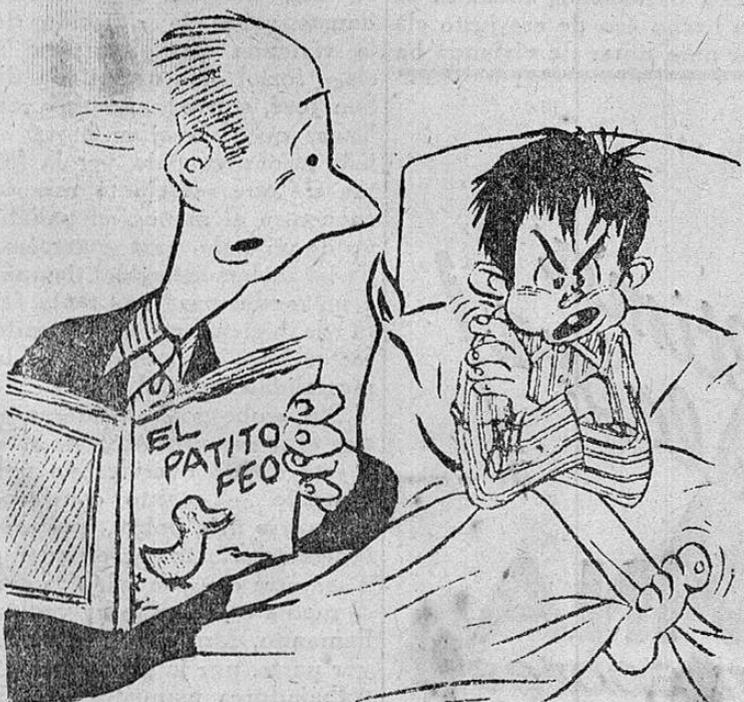
La presencia del doctor Arnulfo Arias en Costa Rica, nos ha venido a complicar el pasadoble.

Dice el señor Arias que sólo ha venido en busca de paz y de

salud, pero los periodistas no le han dado reposo. Uno de ellos hasta le ofreció vender una imprenta.

Aquí nadie quiere creer que —Pasa a la Pág. 4 Letra A

PRECOCIDAD



—Ese cuento ya pasó de moda. Cuénteme ese de que iban a salvar al país poniendo las papas a quince...

AUNQUE USTED NO LO CREA



Vida costarricense

Con el Sr. Presidente del Tribunal de Probidad

El Licenciado don Celso Gamboa Rodríguez, Presidente del Tribunal de Probidad, siempre nos ha inspirado un alto concepto. Por su temperamento, por su cultura y por su casta, es un caballero intachable. Su mismo nombre lo consagra así y no en vano lo hereda con toda propiedad. Don Celso Gamboa, su padre, fué uno de los mejores hombres que tuvo Costa Rica. Gran ciudadano y gran maestro, tenía una antor-

cha por cerebro y una flor por corazón.

Con estos antecedentes celebramos la llegada del señor Gamboa al Tribunal de Probidad. Bien sabemos que su hombría de bien lo hará proceder con rigor cuando sea el caso, y con nobleza de espíritu ante cualquier injusticia que se tratare de perfilar en los procesos puestos en sus manos.

Consignado lo anterior, no podemos disimular nuestra sor-

presa al ver que el señor Gamboa ordena publicar, y nada menos que con su nombre al pie, unos avisos en los periódicos llamando a los ciudadanos para que denuncien los hechos delictuosos que hayan podido cometer las personas que figuran en las listas de intervenidos.

El procedimiento no sólo es ilegal sino que parece calcado en medidas que dictaban las autoridades del tirano Rosas. En igual o en semejante forma eran encarados los enemigos de la tiranía argentina en una época desafortunada para la heroica tierra de San Martín.

Conforme las ordenanzas del Código Penal vigente, se llama por medio de edictos a un reo prófugo, pero nunca se em plaza a los ciudadanos para que aporten buenos o malos informes contra un presunto de lincente.

En consecuencia, y por el respeto que nos inspira el señor Gamboa, tenemos que con venir que se trata de una disposición desafortunada, aún cuando sea el sano empeño en que están los señores del tribunal por sancionar a quienes resulten culpables en el juicio que se ha entablado. Pero la verdad es que esa medida lo que tiende es a formar en nuestro país la escuela del chisme.

Por otra parte conviene observar que ese trámite no ha sido dictado por el decreto de la Junta de Gobierno.

Cuando Beltrán Cortés, el asesino más grande que ha tenido Costa Rica, fué llevado ante los tribunales, nunca se les ocurrió a estos llamar por edictos a la ciudadanía a fin de que aportara luces sobre la siniestra vida de ese bandido. Tampoco en el proceso de Nuremberg, —a pesar del ambiente de pasiones en que se desarrolló—, vimos semejante procedimiento.

En el caso de las personas intervenidas conviene observar que sus jueces cuentan con un amplio margen para sus labores: los documentos emanados de las dependencias oficiales hoy controladas por la Junta de Gobierno, los testimonios bancarios, y muchos otros medios más. Y si se trata de am-

—Pasa a la Pág. 6 N° 2

TEMAS DE ACTUALIDAD

EL PRINCIPIO RELIGIOSO EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN

Sobre la incorporación del principio religioso en el proyecto de la nueva Constitución Política de Costa Rica, en cuanto difiere del de la vieja Carta Magna, se han venido haciendo comentarios de índole diversa, y hasta el jefe supremo de la Iglesia costarricense ha intervenido para señalar lo que él cree que conviene consignar en el Estatuto, en lo que concierne al catolicismo como religión de la nación.

De lo que se ha dicho hasta ahora, parece deducirse que existe cierta tendencia —no muy claramente definida— a establecer de hecho una posición de liberalismo en el nuevo Código Fundamental, como prescindencia de la sujeción católica que oficialmente consigna el viejo cuerpo legal. Ante esa actitud, el ilustre prelado arzobispal consideró oportuno señalar la ruta que evitase la desviación, en salvaguarda de su feligresía.

Porque lo creemos un deber, exteriorizaremos aquí nuestro pensamiento al respecto, en la seguridad de que no nos encontramos reatados a prejuicios de tradición o a un empecinado doctrinarismo, sino con la mente y la conciencia puestas en el fiel sentimiento evolutivo que consideramos ha de perseguir la nueva Constitución, como resultado de un proceso revolucionario que tiende a dar una pauta jurídica para la estructuración digna y justa de una nueva república, nueva por sus conquistas democráticas.

Desde este punto de vista, consideramos que el catolicismo, en su pureza e integridad dogmática, se mueve y se inspira dentro de los límites de la ley natural y de los derechos humanos inherentes a los que ha de garantizar la ley suprema del Estado. Podrá haber quienes se llamen a sí mismos católicos y se alisten como servidores de los sistemas despóticos. En este particular, ya hemos sufrido tristes experiencias en nuestro país. Podrá haber también quienes adopten y estén prontos a poner en práctica el lema de García Moreno: "hacer el bien por la fuerza" Con ello se va lejos, como que se empieza haciendo el mal con la esperanza remota de llegar al bien. Es el principio nefasto del fin que justifica los medios. Pero no hay tal. Al bien se llega por el camino del bien, o no se llega. Decía Montaigne que el vicio deja como una úl-

—Pasa a la Pág. 6 N° 3

A UNA CRUZ

¡Salve, salve
cruz gloriosa,
dulce imagen
religiosa,
clara estrella,
luz del bien!

Humilde a tus plantas, postrado de hinojos,
henchido mi pecho de amor y de fe,
de lágrimas tristes que vierten mis ojos
mezquino tributo te vengo a ofrecer.

Tú que el trono
fuiste un día
del supremo
REDECTOR,
sé mi norte,
sé mi guía,
fortalece
el alma mía;
presta alivio
a mi dolor.
De la suerte
los rigores
de s d i c h a d o
siempre hallé,
y apurando
sus furores
mis placeres,
mis amores
perecieron
al nacer.

Por eso yo codicioso
llego a tus plantas llorando,
afligido de mandando,
bajo tu amparo, reposo.

Porque eres, dulce leño, aquí en la tierra,
imagen religiosa y celestial,
y al par que al delincuente sólo tu vista aterra,
tu sombra es el consuelo de este infeliz mortal.

BRAULIO A. RAMIREZ.

HABLEMOS MEJOR EL CASTELLANO

Nos ha llamado la atención, por su indudable interés, un artículo que en edición del sábado 31 de julio último publicó Diario de Costa Rica sobre la situación política de Colombia, suscrito por el distinguido escritor Carlos Puyo Delgado. Pero también nos llamó la atención por unas cuantas faltas gramaticales en que incurrió, tanto más lamentables por ser, como repetimos de un atildado escritor bien conocido en muchos países de habla hispana. Recordamos, por ejemplo, que en uno de sus pasajes, refiriéndose a los días de terror que vivió Bogotá hace poco tiempo, dice el señor Puyo Delgado:

"...en los momentos álgidos de la situación..."

En otras ocasiones nos hemos referido ya a lo impropio del vocablo **álgido** cuando erróneamente se le quiere atribuir la calidad de candente o culminante. Para ilustrar este punto con una opinión más au-

torizada que la nuestra, leamos lo que dice el gramático colombiano Roberto Restrepo:

"**ÁLGIDO**.—Los latinos tomaron la palabra **álgidus** del verbo griego **algeoo**, doler, "porque el frío ocasiona dolor". Del latín pasó al castellano con el mismo significado original de "acompañado de frío glacial, intenso". Sólo a algunos escritores se les ha ocurrido darle una significación opuesta, y se oye a cada trique decir "disputa álgida", "están en lo más álgido de la discusión", por decir acalorada, acalorado. Ya podrá uno imaginarse cómo es una disputa álgida o glacial. Se podrá decir **álgido** de un cáver o de la nieve, y hasta hay un período álgido del cólera morbo, es decir, cuando viene el enfriamiento precursor de la muerte. Pero nunca podrá decirse álgido de lo que tenga calor".

Y en tratándose de los atentados comunistas cometidos en

—Pasa a la Pág. 6 N° 1

VISTAZOS

La clase media también reclama que se aborde el problema de la vivienda

Uno de los problemas que el régimen de gobierno actual ha enfocado con mayor preocupación, es el de la vivienda popular. Por primera vez se ha dado el caso de que un grupo de damas distinguidas de nuestra sociedad, después de darse cuenta personalmente de la inmensa gravedad de ese problema, se dedique a realizar una abierta y saludable campaña con el fin de promover inmediatamente las bases de su resolución.

Los organismos oficiales se han hecho eco de ese justo clamor para dotar de vivienda ba-

rata a los más pobres, y todo parece indicar que, si los entusiasmos del gobierno y de ese grupo de damas no decaen, dentro de un plazo no muy largo se podrá estar en camino de las soluciones hechas realidad.

No podríamos concebir que, en asunto de tan inaplazable urgencia, se siguiera especulando con la demagogia barata que por varios años constituyó la tónica de los gobiernos anteriores. Los tristes cuadros que por medio de la radio y la prensa han descrito esas nobles damas sobre la situación de la vivienda que alberga a la clase social más necesitada de San José, son tan crueles y realistas, que moverían hasta el más insensible para ver la forma de que semejante miseria encuentre al menos, el paliativo de un techo para guarecerse de las inclemencias del tiempo, y un medio para que tanta falta de higiene no siga siendo factor hacia el aumento de la mortalidad general.

Sin embargo, consideramos que el grave problema ha sido y está siendo considerado únicamente en cuanto concierne a la clase más pobre, casi a la indigente, sin tomar en cuenta a esa otra clase social, a la clase media como se le ha venido llamando, formada, en su mayor parte, por la gran masa de trabajadores manuales e intelectuales, entre los que figuran oficinistas, empleados públicos.

—Pasa a la Pág. 6 N° 4



SALUVINA
en sobres

PIDALOS EN TODAS PARTES

BROCHA VA Y BROCHA VIENE

En pocos meses en Costa Rica hemos tenido varias rachas: primero la de los mariachis, después la de los héroes, y ahora la de los brochas.

Hace algunos años, cuando don Ricardo o don Cleto daban un reportaje los periodistas se limitaban a decir:

"El señor Presidente nos entregó anoche, para su publicación, las siguientes declaraciones".

En cambio ahora, en una crónica informando de la visita de don Pepe Figueres a una fábrica de fósforos, le dijeron siete veces ilustre, nueve veces, salvador de la patria, treinta veces talentoso estadista, y así por el estilo.

A Bruce Masis lo compararon en días pasados con Fran-

klin Delano Roosevelt y a Otto Cortés lo han comparado hasta con Negrete.

A la vez ya enferman esas transmisiones por radio en las que a veces aparecen más brochas que en la Ferretería Marcaya.

Y nadie se explica, después de oír a los brochas y a los pinceles, cómo es posible que estando el país en manos de tanto ilustre estadista, haya una crisis económica tan pavorosa.

Pero la verdad es otra: aquí lo que hay es crisis en cuanto hablar claro.

Y claro, que nosotros por hablar claro, un día de estos nos van a pintar de claro una celda al otro lado del Torres. ¡Eso está claro!

Los periodistas

DON FRANCISCO MARÍA NÚÑEZ

En los umbrales de este siglo lo encontramos de maestro de escuela en Desamparados.

Hombre de ideas avanzadas, se impuso a la generación. Un día los niños y las niñas quisieron irse a bañar al río, y él les dió permiso.

Así nació la educación sexual.

Y nació también un periodista. Atacado el señor Núñez por las beatas del pueblo dejó las aulas y para defender sus ideas sobre la co-educación se incorporó en las filas del periodismo.

Anduvo del brazo con Leonidas Briceño y fué un alumno predilecto del doctor Zambrana.

Es uno de los decanos del periodismo nacional, aunque don Macabeo Vargas quiere a-

rebatarle ese título.

Paco Núñez es un gran trabajador y un hombre muy estudioso.

Escritor de ideas avanzadas, como dijimos antes, está ahora empeñado en que conviertan en piscina el sitio en donde ahora están las ruinas de la parroquia de Cartago. También tiene dos proyectos más: uno para uniformar a los maestros y otro para suprimir las banderas militares.

Como escritor le ha ofrecido al país magníficos libros muchos de los cuales encierran estudios de gran valor nacional.

A Paco Núñez lo leemos con interés y nos gusta sus prosa ágil y galana.

Hoy, al iniciar esta sección, lo recordamos con afectuosa simpatía.

J. F. M.

EN EL RESTAURANTE

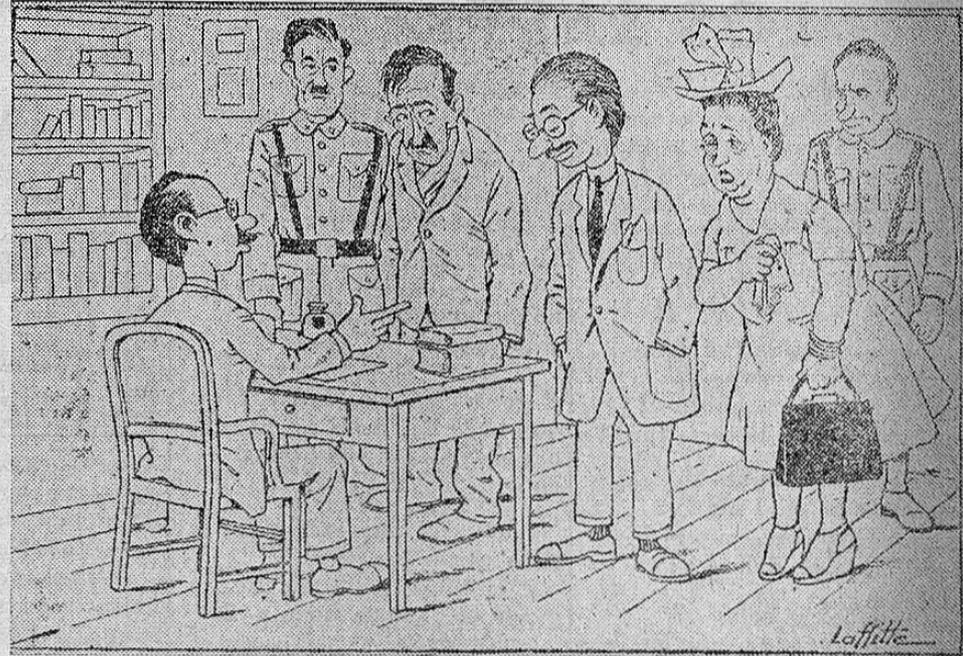


—¿Cómo es posible que esto ocurra en la Segunda República? ¿Qué esto es un almuerzo? ¡Vamos hombre! Es cosa de reirse...

—Menos mal que a usted le hace gracia. Los demás se ponen furiosos.

EN LA AGENCIA DE POLICIA

—El agresor dice que al querer darle una bofetada, se interpuso su esposa y se la dió a ella. ¿Qué dice usted de eso?



PENSAMIENTILLOS

¡Creced y multiplicaos... los camiones os dividirán!

—o—

Para la buena sociedad si no hay escándalo, no existe el delito.

—o—

Las once mil vírgenes son las encargadas de preparar el atole de los angelitos.

—o—

Al entrar la pobreza en casa deja la puerta abierta y se escapa el amor.

—o—

Para evitar posibles sorpresas en el matrimonio, la mujer no irá jamás sin avisar a la oficina del marido, ni éste irá nunca a su casa a las horas que tiene oficina.

—o—

Los que usan pañuelos de papel lanzan los microbios de su catarro con paracaídas.

—o—

Una mujer que da todo y no pide nada tiene el encanto de los frutos silvestres.

CANCIÓN DE LA BOTELLA

de Rebelais.

¡Oh Botella
toda henchida
de misterio,
tú haces bella
nuestra vida

en suave cautiverio!...

En la ciencia de báquico criterio
nuestro espíritu busque prez y gloria:
que en el licor más grato a la memoria
Dionisos, celebrando su victoria
en la India, encerró toda doctrina.
¡Oh savia generosa, oh luz divina
que la aflicción ahuyentas y el recelo.
El alma de Noé goce del cielo
porque inventó tan dulce medicina.

Que la esencia de la bota
me libre de adversa estrella
y no se pierda una gota
de la líquida centella.

¡Oh Botella
donde flota
la ilusión adormecida!

¡Oh Botella
toda henchida
de misterio
tú haces bella
nuestra vida

en suave cautiverio...!

MIGUEL ROMERO MARTINEZ.

Hotel de Campo MAISON-DOREE

Camino a Paso Ancho

Usted puede visitar este lujoso
y confortable Hotel

CON TODA CONFIANZA

Excelente Servicio de Restaurant

LOS SASTRES

Yo compadezco a los sas- 3
porque de los hombres to- 2
no hay otros que de más mo- 2
sufran mayores desas- 3

Por eso soy su vo- 0,
y si me lo permitie- 6
os rogaría que fué- 6
también su amigo sin- 0

Siempre humilde fué su c- 1
y como viven senta- 2
nunca fueron encumbra- 2
en hombros de la fort- 1

Un rey hubo cerve- 0
y cerrajero hubo alg- 1
que, infeliz como ning- 1
cayó al golpe del a- 0;

hubo papas y solda- 2
—por supuesto no eran ler- 2—
que después de cuidar cer- 2
fueron al solío exalta- 2

pero cerca de los sas- 3
—que por cierto no son ru- 2—
los anales están mu- 2
y sólo cuentan desas- 3

No a los sastres acu- 6
de sus percances en 1/2,
buscad a su mal re- 1/2
y no a infamarlos pa- 6

En su taller encorva- 2
los veréis mustios y cuer- 2

pues sólo un brazo y tres de- 2
mantienen siempre ocupa- 2

Allí, lector, no pene- 3,
allí llueven los petar- 2
de todos los petime- 3.

No hay uno entre 9
que en mil casos repeti- 2
no remiende sus vesti- 2
y los ajenos re- 9

Y entre ciento no habrá 1
que haya subido a un bir- 8
o haya probado un bisc- 8
en su frugal desay- 1.

No les vale estar arma- 2
para cortar sus vesti- 2
por la aguja son heri- 2
y por la plancha quema- 2

Porque no faltan beli- 3
que, a estafar acostumbra- 2,
hacen con estos cuita- 2
el oficio de los bui- 3

¡Cuántos chalecos fia- 2
y pantalones medi- 2
que luego han sido perdi- 2
y nunca han sido paga- 2

Dura verdad, no me arras- 3
a decir que en ambos mun- 2
hierven rencores profun- 2
en contra de nuestros sas- 3



—Te comerías un pedazo
de carne que hubiera llevado
un animal en la boca?

—Yo? No.
—Pues yo sí. Mira, ahora
mismo me voy a comer una
lengua de ternera en salsa blan-
ca.

Vienen a nuestros merca- 2
baratísimos vesti- 2
por los franceses vendi- 2
y por nosotros compra- 2

Preciso es que confe- 6
que están por esto arruina- 2;
mas no por ser desgracia- 2
de su desgracia abu- 6.

Anónimo

IMPUESTO A LOS SOLTEROS

Alvaro Solórzano.

Un consejo de ministros,
reunido con tal objeto,
ha formulado un decreto
penando a toda mujer
que pudiendo procrear
no haya dado al mundo un ser
dejando el tiempo pasar
faltado así a su deber.
Mas, pudiendo resultar
de que el hombre en su defecto
de no dejarse pescar
se negara a contribuir

el bien de su compañera,
se multa en igual esfera
a todos los solterones
que en iguales condiciones
faltaren a su deber.

MORALEJA

No regirá esta vigencia
con los que puedan probar
que, deseando procrear,
han hecho la diligencia.

Hasta a los médicos les patina el coco

Insistimos en que hay que le-
vantar una tapia alrededor de
todo Costa Rica poniéndole en
la puerta un letrero que diga:
Asilo de locos. Entrada todos
los domingos de 3 a 5.

Y nuestra insistencia en la
idea, se justifica: La Facultad
de Medicina, un cuerpo tan res-
petable, entró por el camino
de las represalias. Es inconce-
bible que a un médico por tener
una ideología política, distin-
ta a la de los que están en
el Gobierno, se les castigue en
forma tal, como que se le expul-
se de la Facultad. Esto es, que
le prohíben que ejerza la profes-
ión. Más claro, que se muera
de hambre o se meta a vended-
dor de tiquetes de tranvía en
la esquina de la Sabana.

La facultad debe sancionar
otras cosas: a los médicos que
a veces se dan unas grandes e-
quivocaciones y al operar a un
enfermo le dejan el bisturí den-
tro de la barriga.

¿Cuándo en Costa Rica se
ha sancionado a un médico por
haber operado chambonamente
a un enfermo, de modo que es-
te ha tenido que pegar el últi-
mo hurra?

Por otra parte resulta muy
poco elegante cerrarle el con-
sultorio a un médico como
quien dice, para quitarle la
clientela.

Pero vamos más allá: no sa-
bemos qué médicos asistieron
a la bendita reunión, pero es-
tamos seguros de que ponemos
en un aprieto al noventa por
ciento de ellos, si les pregun-
tamos si fueron o no caldero-
nistas y picadistas.

Pero la verdad es que lo re-
suelto por la Facultad de Me-
dicina no es otra cosa que el
brochazo más grande que he-
mos tenido durante el año.



—Señora, tendría usted la
bondad de quitarse el sombre-
ro?

—Le estorba?
—No. Es que mi esposa lle-
gará dentro de un momento y
querrá que le compre otro i-
gual.

Interesantes declaraciones del Ministro de Agricultura

Ayer tuvimos el gusto de sa-
ludar al Ministro de Agricul-
tura don Bruce Masís cuando lle-
gaba a sus oficinas despuesito
de las ocho de la mañana, co-
mo de costumbre.

Le preguntamos por la cam-
paña contra el chapulín y nos
dijo:

—Mi esperanza está en la
aviación. Ella ha avanzado mu-
cho y, a propósito: el aterrizaje
más notable del mundo fué
el que hizo Pinérides Ferryboat,
piloto de un trimotor, que lo-
gró aterrizar en un metro cua-
drado de terreno. Sin embar-
go, es difícil que repita la prue-
ba por estas dos razones. Pri-
mera porque aterizó de pico
y destrozó el avión. Segunda:
porque fué despedido de la
compañía. Y tercero, porque
después del susto que recibió
juró no volver a pilotear un a-
vión en toda su vida.

—Señor Ministro: que nos
dice usted del problema de las
papas?

—Hablemos de las papas.
Todo el mundo se deleita an-
te un puré, ante un bistec con

papas o ante unas jugosas pa-
pitas ilusión, pero a nadie se
le ocurre pensar cuántos cien-
tos o miles de años se hubiera
retrasado el descubrimiento de
la papa sino hubiera habido ha-
ce años un ser humano que se
le ocurrió, de puro curioso, ar-
rancar de la tierra una planti-
ta para ver qué tenía debajo.
Que divertido, verdad.

—Pero...
—Sí, hablemos de la agri-
cultura en general. Veamos el
caso de las aceitunas cuya pro-
ducción estoy empeñado en fo-
mentar. Las semillas de las acei-
tunas no deben tirarse. Ellas,
además de ser muy ricas en vi-
taminas, sirven para hacer oro.
Eso es lo que afirma Juan Gui-
ta, que heredó diez millones de
pesos de un tío, muerto a raíz
del golpe sufrido por haber res-
balado en una semilla de acei-
tuna.

—Pero señor Ministro...
—Sí, la sé. Ustedes quieren
que les hable de la agricultura.
École cua. Para la agricultura
son peligrosas las erupciones
de los volcanes. Y ahora les

voy a contar una cosa. Uno de
los fenómenos más notables
de las erupciones del Vesubio
lo constituyó el registrado ha-
ce dos semanas, cuando en vez
de lava hirviendo, arrojó dur-
ante seis horas un sustancioso
caldo de gallina que alimentó
holgadamente a la población...
Bueno, hasta aquí mis declara-
ciones, pero no las publiquen
porque me comprometen. Adiós.

Y don Bruce se caló el cham-
bergo, requirió la espalda, fue-
se y, no hubo nada.

A
el doctor Arias salió de su país
voluntariamente, y que tres
días antes de su viaje tuvo una
cordial entrevista con el Pre-
sidente Jiménez. En esta forma
mientras don Arnulfo toma to-
das las mañanas leche calien-
te al pie de la vaca, se mece en
una hamaca igualita a la del
Ministro de Fomento, y para
coger sueño lee los reportajes
de Uladislao, las gentes pien-
san otras cosas. Y hasta no fal-
ta quien diga que viene a for-
mar un gobierno de exilio, o
bien, a organizar la mamá de
las revoluciones. Y esto sí que
nos tiene preocupados. Si a los
rumores de que unos ataranta-
dos quieren armarnos la fiesta
por el lado de Nicaragua, se
agrega que también habrá ja-

leo por Panamá, aviaos esta-
mos. Vamos a resultar una es-
pecie de "sánguche".
Pero bien, ya tenemos aquí
a don Arnulfo, y mucho senti-
mos que esté delicado de salud.
Que se alivie pronto son nues-
tros deseos.



—Yo no soy supersticioso.

DESTRUCTOR RAPIDO Y SEGURO
DE MOSCAS, ZANCUDOS, CHINCHES
ETC. ETC.. A BASE DE PIRETRO,
Y D.D.T.

ATOMIC-KILL
—GARANTIZADO—

CON
D.D.T.

INSPECTICIDA

NO INFLAMABLE
MUY DE OLOR
MUY AGRADABLE

Importado por LABORATORIO ANCLA
A. PADILLA M. — San José C.R.

**Destruye totalmente los pernicio-
sos insectos que amenazan su
salud.**

**Viva tranquilo en su
hogar.**

**Sienta la satisfacción de que
usted, los suyos y sus invitados
no sufran las molestias que las
moscas y otros insectos les
ocasionan.**

ATOMIC-KILL

LE PROPORCIONARA ESTE BENEFICO Y SINGULAR PLACER

"ATOMIC-KILL"

Los Universitarios preocupados por escoger al Rey Feo

La Universidad de Costa Rica ha venido metida, durante los últimos días, en uno de los más fenomenales líos que pueden producirse. Es uno de los barullos que no los resuelven ni los ingenieros con su regla de tres, ni los abogados con sus latinazos y digestos, ni las bellas artes con sus pinceles, ni la agronomía con sus macanas. Y todo porque a los universitarios se les ha metido dentro del coco escoger un rey feo entre cuantos se pasean por los pasillos universitarios con los libros bajo el brazo y con un aire de suficiencia como de ministros de la Segunda República.

Escoger un feo allí donde hay tantos entre estudiantes y catedráticos, no tiene ninguna importancia, pero escoger al más feo, eso sí que es canela.

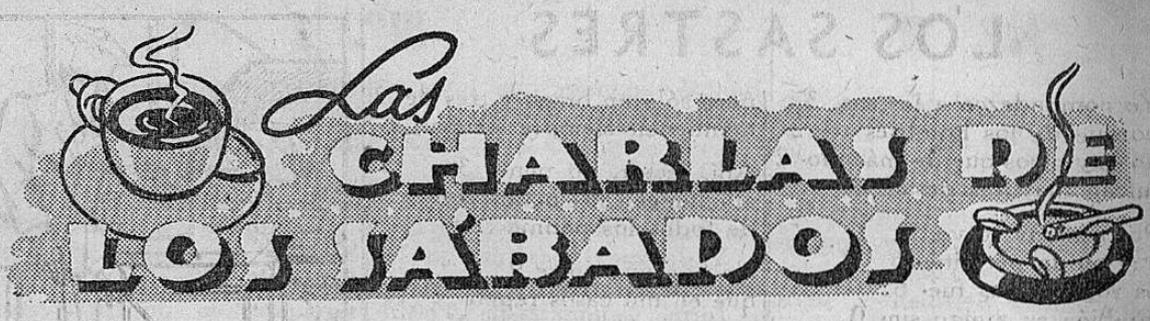
A estas horas y a cuenta de la elección del Rey Feo, ha habido entre los estudiantes trompadas, fraudes, pedradas y has ta conatos de revolución.

Torquemada Orozco, candidato de los estudiantes de De-

recho es, según nos dicen, algo más feo que la situación de un congelado. Dicen que es tan feo que asusta hasta de día. Su rival se llama Mamuth, el rey de los ingenieros pero sus adversarios le apuntan que el hecho de ser un galanteador peligrosísimo, le resta méritos. Y también figura en la lista, Sinergia, del grupo de Ciencias Económicas. Cuentan que es más feo que un domingo sin plata o que sentirse con una complicación intestinal en un paseo con muchachas.

Pero la verdad es que los universitarios no tienen que ir muy lejos para buscar al rey de los feos. A mano tienen a Isaac Felipe Azofeifa que es feo por todos los costados. Hay que ver lo feo que es para acaparar huesos.

En fin, que en la Universidad se armó la gorda con el sensacional concurso el que ha logrado hacer lo que no han hecho ni el estudio, ni la ciencia, ni el rector Baudrit, ni nadie: unir a las distintas facultades universitarias.



SERENAMENTE...

Con pesar profundo observamos que en forma precipitada, se van confirmando nuestras palabras en cuanto a la situación de derrota en que se encuentra el país después del triunfo de la rebeldía que brotó del alma nacional frente a los desmanes del régimen anterior.

Con violencia alarmante crece el problema económico afectando tanto al gobierno como al pueblo, y es incuestionable que ya la crisis llega a límites desesperantes. Claro está que el mal arranca desde el régimen anterior, pero un buen lote de responsabilidades les corresponde a los dirigentes del actual gobierno toda vez que teniendo el poder en sus manos no han podido, —aun cuando en su aurora contaron con un amplio y despejado campo de acción—, encauzar las aguas hacia un mejor terreno. En el primer momento ellas fueron agitadas violentamente con el anuncio de los proyectos y de los planes que ha sustentado la Junta de Gobierno, pero hoy contemplamos un estancamiento cuyas consecuencias no pueden ser más pavorosas.

Como base principal para el desenvolvimiento de las actividades del gobierno se planteó la resolución de gravar el capital en un diez por ciento. Y una disposición de tanta trascendencia y de tan vastas proyecciones fué seguida por el desafortunado acuerdo de congelar, sin explicación alguna, un porcentaje de los depósitos bancarios. Y ese acuerdo tomado en el momento en que estaban suspendidas las garantías ciudadanas, y del que el país nunca recibió una explicación lógica, unido a una cadena de desafortunadas disposiciones, formaron las bases de la crisis económica que hoy contemplamos.

Mientras tanto, otros factores fundamentales han contribuido a agudizar el problema económico: la carrera de las nacionalizaciones, la presentación de un elevadísimo presupuesto sin mayor armonía el anuncio de una completa reforma de la legislación social, el aumento de una burocracia injustificada, la indiferencia en cuanto al proceso cada vez más inquietante de la desocupación, y, múltiples y muy complejos capítulos de distintos órdenes.

Los resultados están a la vista. Desde la industria cafetalera, hasta la más pequeña actividad de vida en nuestro país, son víctimas de una crisis que causa una justificada alarma.

Y en trágico ritmo con lo apuntado, vemos cada día más dividida la familia costarricense. El antiguo calderonista, por más discreto y honesto que hubiera sido en sus actuaciones, ha sido perseguido en forma tan despiadada que ya hasta se le niega el derecho a vivir. Un caso concreto es la desacertada disposición de las facultades de farmacia y de medicina, congelando las actividades de vida de aquellos elementos que no pertenecieron a las filas de lo que ayer llamábamos la oposición.

Y esa división de la familia costarricense la encontramos en todos los campos. Hasta en el propio partido triunfante vemos una

franca pelea entre los grupos figueristas, ulatistas y cortesistas en cuanto se trata de la elección de elementos que han de integrar la anunciada constituyente.

Todos ignoramos la suerte que tendrá el proceso electoral, pero salta a la vista que volveremos a las comedias legislativas sin una exacta representación de las muchedumbres. Pruebas palpables de esto las encontramos en la abierta intervención de los partidarios del gobierno en los ajetreos políticos, como en el caso del Ministro de Educación Pública inaugurando un club político. Y así tendremos otra vez legisladores que no contando con el apoyo de las masas se desvelarán por respaldar ciegamente la política del Gobierno. La cosa, como decía un escritor mexicano, resulta paradójica porque al arrimarse ellos al Poder Ejecutivo, quienes resultan respaldados son los propios miembros del Congreso. No serán entonces los mantenedores, sino los mantenidos por el gobierno. Fingirán sostener a un régimen cuando en realidad le restarán energías. Los que deberían ser puntales vigorosos, resultarán un lastre pesadísimo".

Y ya en este plano y como un resumen de todo, tendremos que decir con el mismo escritor, que la doctrina de la revolución no ha sido otra cosa que un naufragio completo del cual sólo persisten el exclusivismo como bandera, la imposición como sistema y el odio como programa.

Frente a una situación tan grave como la existente, no es posible que hagamos la del profeta: llorar sobre las ruinas. Hay un enfermo grave y es necesario acudir en su auxilio. Y ese enfermo es nada menos que el país.

Abramos entonces los ojos ante la evidencia. Alejemos de nuestros espíritus los prejuicios y pongamos manos a la obra. Bien podrían las gentes del gobierno que han ido de fracaso en fracaso por esa política de irritante suficiencia para todo, volver sus ojos hacia los buenos elementos que llenos de experiencia y de amor patrio figuran en las filas de lo que ayer se llamó la oposición. En esta forma, una junta de notables integrada por ciudadanos capacitados mucho beneficiaría al país. En ella podrían colaborar verdaderas autoridades en materia económica, en agricultura, en política internacional y en todos los problemas nacionales. En este plano el capital, hoy retraído y desconfiado, cesaría su hostilidad hacia el gobierno, y así, con una base de positiva orientación, el primero estaría obligado a cooperar y el segundo a ofrecer las más amplias garantías. Esa pequeña junta o asamblea en donde todos encontraríamos experiencia, capacidades y patriotismo, de hecho sería nombrada libremente por el señor Figueres. Y sería, mientras no se instale la Constituyente, una especie de congreso, de cuerpo médico preocupado por la salud de la República. De lo contrario, si los dirigentes de la política del gobierno continúan considerándose ungidos por un poder celestial y prac-

COPLAS AL SOBERANO TORQUEMADA OROZCO

Nosotros, los servidores de Orozco, el Rey Espantoso, venimos llenos de gozo a cantarle sus horrores.

Aunque Mamuth, el divino, tiene pretensiones reales para colmo de sus males resulta que es un cochino

galán, de muchos quereres, que con sus ojos muy bellos lanza al aire sus destellos que cautiva a las mujeres.

Oiganlo bien, compañeros que adversan a Torquemada: tiene una mujer amada el Rey de los Ingenieros.

Decimos que es imposible que un estudiante adorado nos resulte coronado como el hombre más horrible.

¿Cómo puede suceder que un galán tan cotizado con un tan negro pecado soberano vaya a ser?

¿No es un abuso mayor, de consecuencias terribles, que sea Rey de los Horribles Mamuth, el galanteador?

No, señores, seriedad pedimos al estudiante si tenemos por delante un concurso de fealdad,



No parece decoroso una vil candidatura en que el Rey de la Hemrosura quiere ser Rey Horroroso

Esta situación planteada aquí en la Universidad, hará Rey de la Fealdad al ilustre Torquemada.

PETRARCA (continuará)

Nuestros poetas

CONFIDENCIAS

¡Todo en ella encantaba!
¡Todo en ella reía!

¡Era llena de gracia como el Ave María!

Hace treinta años que así escribió mi colega Amado Nervo cuando aún su "Amada Inmóvil", no era inmóvil.

Y anoche, a las ocho, cuando vi pasar a mi lado una linda mujer exclamé:

"¡La encontré en el camino de mi vida!"

"¡La perdí en el camino de la noche!"

Y al perderla, los versos de otro poeta vinieron a mi mente:

"Y yo que la llevé al río creyendo que era mozueta... pero tenía marido..."

R. Jinesta

Nº. 2

pliar las pruebas del caso, llámese a todos los ministros y funcionarios de los gobiernos anteriores para que rindan amplios informes en cuanto a los negocios realizados y controlados por ellos. Tómense todas las medidas pertinentes, pero medítese que si en esa lista hay verdaderos culpables, hay también no pocos inocentes. Pero llamar a la ciudadanía por medio de edictos, no sólo constituye un inhumano bochorno para gentes prácticamente indefensas dada su ideología política, sino que significa que el propio tribunal no ha encontrado bases para destruirlos.

El señor Gamboa, hombre bueno como pocos, conoció ampliamente el caso de los alemanes en Costa Rica. Fué abogado de varios de ellos. Actuó inspirado en la justicia que cada uno tenía y en los dictados de nuestras leyes. Y defendió a sus clientes con muy buen éxito. Pero en aquellos días a nadie se le ocurrió llamar por edictos a los ciudadanos para que rindieran informes de los alemanes. Y esto que se les acusaba de ser instrumentos del nazismo, es decir, de enemigos de nuestro país y de toda una civilización. El triunfo que tuvo el señor Gamboa lo celebramos nosotros por el restablecimiento de la justicia y por el buen nombre de nuestro amigo. Más aún: nuestro periódico, el único que en el mundo fué acusado por el gobierno alemán, fué también el único que ha protestado contra las infamias que se cometieron en aquél entonces contra numerosas y muy apreciables familias alemanas. Y todavía hace algunas semanas pedíamos cuentas claras acerca de un buen lote de esos bienes que, esto es público en Costa Rica, fueron a parar a los bolsillos de unos cuantos vivos.

Bien conoció el señor Gamboa cómo y cuán intensamente sufrieron muchas estimables familias alemanas víctimas de las arbitrariedades de que fueron objeto. Y ese drama que tan de cerca él vivió, hoy se agita en nuestro medio, en carne viva de los costarricenses. Son muchas las familias, nos referimos a los casos de palpable inocencia, en donde madres, ancianos y niños, han derramado abundantes lágrimas de desesperación y de dolor.

El señor Gamboa no puede permitir que siga en pie semejante procedimiento.

Bien está que mañana, a los culpables de los despilfarros que se han denunciado, se les exhiba con todo el rigor del caso una vez comprobados sus delitos. Es más: hay que hacerlo. Los que defraudaron al fisco en un gobierno o en otro y que figuran en esas listas, o haya que buscarlos en la semi- oscuridad de una hipócrita y calculada bandera de redención de última hora, deben pagar sus delitos. Pero que sin existir evidencias completas en cuanto a todos los intervenidos, no se les debe exponer a situaciones humillantes.

Sinceramente esperamos que los señores del Tribunal de Probidad suspendan ese procedi-

Bogotá, creemos que tuvieron bastante calor...

Dice el mismo escritor Puyo Delgado:

"...abundan el champagne y los más refinados whiskies..."

Y decimos nosotros: que es barbarismo emplear, en vez de la forma españolizada CHAMPANA, la francesa "Champagne", como lo sería también escribir "Bourgogne", "Bretagne", etc. El celebrado vino de la región champañesa es CHAMPANA, de género masculino y con minúscula. Como es "borgoña" y no "bourgoñe", en español.

En ese mismo artículo se dice:

"...Demostró hasta qué abismo puede llegar la pasión humana cuando ésta es HARTE-RA y vilmente explotada..."

Como no creemos que el escritor quiso decir HARTADA, consideramos que quiso escribir ARTERA (sin H) como sinónimo de mañoso.

Leemos más adelante:

"...a rodearse de un gabinete y equipo de gobernadores de hegemonía y COOPARTIDARIOS suyos..."

Error muy corriente e inexplicable es éste de ensartar una doble "o" a COPARTIDARIOS. El prefijo es "CO" y no existe razón para escribir la citada palabra con dos oes; a menos que la palabra a la cual se antepone dicho prefijo comience con "o", como "cooperador", "co-opositor", etc.

Contra la regla de acentuación de las palabras agudas pesca el señor Puyo Delgado al ponerle tilde a "solaz" cuando escribió: "del pueblo a cuyo modesto soláz". En cambio que deja sin tilde la palabra "transeúntes" al decir "transeúntes afanosos".

Un periodista de los nuestros, en artículo titulado "¿Cuánto costará la actuación de los

Nº. 1

interventores?" publicado en La Prensa Libre del 28 de julio último, escribió:

"Una razón poderosa REFORZA esta tesis mía..."

"Reforzar" es verbo irregular que se conjuga igual que "contar" y "volar". Por consiguiente, en tercera persona debe decirse: REFUERZA, como al hacer la conjugación de contar y volar decimos: CUENTA y VUELA. Error abominable sería conjugar en la tercera persona esos verbos con los inexistentes "reforza", "conta" y "vola", en lugar de los correspondientes "refuerza", "cuenta" y "vuela".

Con título a 3 columnas de "La Nación" del viernes 30 de julio, el cronista deportivo escribió: "Hoy RUMBARON al Salvador los últimos componentes de nuestra embajada balompédica".

Oigamos las acepciones que consigna el Diccionario de la Academia sobre el verbo RUMBAR: verbo intransitivo. En Murcia y Salamanca, ser rumbo. 2: en Murcia, gruñir. 3: en Colombia, zumbar.

¿Qué tendrán que ver estas tres acepciones con la salida de nuestros balompedistas hacia la república de El Salvador?

Aunque no lo consigna el diccionario, ¿tendrá que ver algo lo de rumbiar con la "rumba" cubana?

Leemos en el aviso publicado por una tienda de esta capital, en La Nación del domingo último:

"Relojes finos, enchapados de 15 y 17 RUBIS".

Nada de rubís. El plural de "rubi" es "rubíes", así como se forman los plurales de las siguientes palabras terminadas en "i": jabalíes, colibríes, bisturíes, maniquíes, titíes, etc.

FRAY JANES

Nº. 3

cera en la carne y un arrepentimiento que de continuo araña y ensangrienta el alma. Cualquiera acción contraria a la justicia que se les debe a los hombres, tiene que dejar una huella de crueldad en el alma y una insensibilidad peligrosa, porque facilita la realización de actos contrarios a la ley natural y a la ley escrita.

Empero, antes de seguir adelante, convendría definir brevemente lo que debe entenderse por ley natural. No es un código escrito por jurista alguno, pero es una codificación ideal de obligaciones y derechos correlativos que el hombre de todas las épocas halla desde que nace, según ha dicho alguien. En efecto, la vida es el primer don de la ley natural. Y ese legado de la vida establece de manera tácita que no se le concede a la criatura humana para que sea enemigo de la vida, de sí mismo o de sus semejantes. El escritor católico Jacques Maritain completará la definición con la claridad en él tan característica: "La ley natural no es una ley escrita. Los hombres la conocen con mayor o menor dificultad y en grados diversos, y con riesgo de equivocarse en ella como en otra cosa". El único conocimiento que todos los hombres tienen natural e infaliblemente, en común, es que es preciso hacer el bien y evitar el mal. Y "la misma ley natural que nos prescribe nuestros deberes fundamentales, es también la que nos asigna nuestros derechos fundamentales". Vivir sin miedo de ser oprimido como esclavo al servicio de un hombre o de unos pocos hombres dueños de la autoridad. De ahí surge lo que Maritain llama los derechos de la persona cívica, los derechos políticos que surgen directamente de la ley positiva y dependen indirectamente del derecho natural. Si el hombre renuncia a los derechos políticos, renuncia a la libertad en todas sus expresiones: libertad de elegir sus gobernantes, libertad de pensar, juzgar y opinar; de asociarse con fines útiles, de ejercer su culto religioso o sin que nadie se lo prohíba; de creer en Dios como se lo han enseñado sus padres y los sacerdotes en su credo.

Bien sabemos que, entre nosotros, el vocablo liberalismo suena a escándalo, porque de ordinario se le tiene como signo de licencia, de tolerancia y de anarquía. Sin embargo, nosotros no creemos que el liberalismo sea el principio que permite hacer lo que cada uno quiera y en la forma que más le venga en gana y que autorice las más desconcertantes arbitrariedades. No. Podríamos aceptar el liberalismo como doctrina de libertad humana, política, religiosa y económica, siempre dentro de un concepto relativo de la libertad, puesto que nada es estrictamente absoluto. Pero por lo que bregamos y bregaremos siempre, es porque la libertad se respeta a sí misma y que se defienda a sí misma porque no puede haber en ningún pueblo libertad para combatir la libertad, la patria o las instituciones democráticas.

En el caso de los hombres que han de forjar la futura constitución política costarricense, como en el caso de los hombres de todas las latitudes, lo que ahora corresponde es que se decidan sin rodeos por una sociedad vitalmente cristiana o por una sumisa sociedad anticristiana y totalitaria. En esto no caben los eufemismos y es hora de que no andemos con rodeos para decidir lo que debe quedar constando como principio en el nuevo código fundamental del Estado. "Lo que importa es distinguir lo apócrifo de lo auténtico —observa Maritain—, un Estado clerical o decorativamente cristiano de una sociedad política vital y realmente cristiana". Conviene saberlo y saberlo cuando todavía es tiempo, porque en el sentir del filósofo católico, "cualquier tentativa de Estado farisaicamente cristiano está condenada, en el mundo de hoy, a convertirse en víctima, en presa o en instrumento del totalitarismo anticristiano", de ese totalitarismo que con los nombres de bolcheviquismo o comunismo amenaza hoy al mundo.

Nosotros, sin otro afán que la convicción que siempre nos ha guiado contra toda clase de totalitarismos, volvemos hoy respetuosos nuestra mirada ante los redactores del nuevo texto constitucional para señalarles el peligro de las encrucijadas. No hay en esto, repetimos, eufemismos ni pensamiento disimulado, ni móvil oculto. Es una invitación leal para que vuelvan a la realidad los que sin advertirlo se han salido de ella.

XX

Nº. 4

maestros, profesores, obreros, etc. Nos referimos a ese tipo de gente que hoy alquila casas entre cien y cuatrocientos colones mensuales, casas por las que hace diez años no se pagaban más de cien colones de alquiler, pero cuyos dueños han venido subiendo los precios a su antojo, precisamente por la falta de viviendas, sin que en esa carrera desorbitada y especulativa de aumentos los hayan frenado las llamadas leyes de inquilinato, porque ellos han sabido burlarlas siempre.

Este es el tipo de casa que absorbe, por lo común, la mitad —si no más— de los sueldos de sus inquilinos, no dejando para éstos sino una exigua parte del salario que no puede cubrir los gastos de alimentación, vestido, salud y educación. Es esta carestía de viviendas de ese tipo la que ha determinado los mayores problemas económicos de la clase media, junto con los de las subsistencias, llegando al

miento. Y que sigan adelante inspirados en que la justicia siga siendo luminosa estrella del escudo de Costa Rica.

climax de que con mucha razón esta gente diga a diario que ya no pueden vivir con lo que ganan. Maestros, profesores, oficinistas, empleados, que ganan sueldos no mayores de quinientos colones y que han de pagar alquileres de casa entre ciento cincuenta y trescientos colones, son seres que, en realidad, no pueden vivir con lo que les queda de sus salarios.

A nuestros oídos ha llegado el rumor de que algunos propietarios de casas de ese tipo se están preparando para hacer un nuevo aumento en el precio de sus alquileres, con el pretexto de que es la única forma en que podrán hacer frente al pago del diez por ciento de su capital de acuerdo con la imposición de este tributo hecha por el Poder Ejecutivo. Contra esta inícuca maniobra especuladora deben estar alerta los funcionarios del Estado y los propios inquilinos, a fin de evitar que se consuma un nuevo atentado contra el raquíctico bolsillo de la clase media, integrada en su mayor parte por elementos que, por las posiciones que desempeñan en la sociedad, tienen que vivir

en casas que no sean tugurios.

Mucho más podríamos decir sobre la necesidad inmediata de abordar este otro problema relacionado con la vivienda de la clase media, con las iniciativas oficiales y particulares que sería dable enderezar para resolverlo y con las proyecciones de incontenible mal que está produciendo en una enorme masa del pueblo costarricense. Pero preferimos no extendernos más en este comentario, con el que nos proponemos iniciar una decidida campaña en

pro de una clase social que, si bien no está en la categoría de la indigencia por paupérrima, se encuentra en el centro, sufriendo las consecuencias de esa lucha entre capital y trabajo instaurada con los auspicios del comunismo, al mismo tiempo que sufre la indiferencia con que suelen tratarla quienes, por justicia, por sincero afán cristiano o por simples conveniencias de orden político, sólo vuelven sus ojos hacia los problemas de los seres más desamparados.

MUJERES EN MI VIDA

NINI

Era una virgen morena de grandes y negros ojos cuya mirada serena me hacía adorarla de hinojos.

Boca cruel y sensitiva, nariz recta y perfilada, y como una rosa viva su garganta inmaculada.

De talle esbelto y gracioso, de sedosa cabellera, era un sueño esplendoroso cual jardín en primavera.

El día en que conocí en una rueda de amigos a la preciosa Niní, quise hablarle sin testigos.

Presintiendo que tal cosa difícil sucedería, imploré ayuda amistosa lleno de inmensa alegría.

Mis amigos me advirtieron que Niní era muy coqueta; y en sus palabras hicieron revelación indiscreta.

Así supe que Niní había tenido su historia; y yo, deseando la gloria tras de sus gracias seguí.

Teniendo ya antecedentes de la vida de Niní, poseía deseos fervientes de tenerla junto a mi.

Mas, después de aquel (encuentro

Niní desapareció. Quien de mi anhelo era el (centro, de mi lado se esfumó.

Pasó el tiempo poco a poco sin el olvido traer; yo me sentía volver loco pues a Niní quería ver.

Quiso mi destino aciago que un día se me antojara hacer un paseo a Cartago y que allí me la encontrara.

En la ciudad hice mi arribo y me hospedé en un hotel que tenía mucho atractivo para una luna de miel.

Instalado en mi aposento me asomé por la ventana, dándome en el rostro el viento tan frío de aquella mañana.

Y fué así que, desde allí con sorpresa infinita, miré de nuevo a Niní siempre coqueta y bonita.

Con gran donaire lucía una "sweter" primorosa que hacía la radiografía de su silueta preciosa.

Tal cosa me entusiasmó e hizo revivir en mí el don Juan que siempre fui y que la aventura amó.

Desde mi cuarto, bajé y me fui hacia el corredor donde a la niña miré tan linda como una flor.

Muy risueño me acerqué dándole un cordial saludo, y sus manos estreché quizás un poquito rudo.

Ella, amable, me atendió, fué complaciente y sincera;

la situación me valió para mi lucha primera.

Largamente conversamos de miles cosas triviales; nuestros gustos comparamos hallando bienes y males.

Me contó, juntas las cejas, que con la madre viajaba. Con terror vi que la vieja todo mi plan estropeaba.

Mas ella, muy atrevida, prontito me consoló; dijo que toda su vida con un hombre audaz soñó.

Que toda su ilusión era por un hombre ser robada, y me retó a que lo hiciera, con la boca y la mirada.

Acepté sin vacilar aquel reto encantador, y le prometí actuar de la manera mejor.

Me citó a las nueve y media, le puse de condición que para evitar tragedia y entrar de un solo tirón,

que muy cómodo sería si me dejaba la puerta un poquito semi-abierta, y así obstáculos no habría.

Cuando faltaba una hora para ir a consumir mi rapiña tentadora, me comencé a preparar.

Me dí un refrescante baño a pesar de que hacía frío, temiendo me hiciera daño pues soy propenso al resfrío.

con "bayrum" me perfumé porque no tenía loción; en seguida me afeité tarareando una canción.

Me saqué unas espinillas, hice gárgaras sin cuento y mandé a traer pastillas para perfumar mi aliento

Mientras yo me preparaba con ilusión sonreía, tan sólo en Niní pensaba pues ya pronto sería mía

Terminé y con sumo anhelo esperé la hora fijada de la cita con mi amada, causa de mi gran desvelo.

Sonó por fin la hora ansiada, hasta su cuarto llegué, triunfalmente hice la entrada y hacia su lecho avancé.

Con gran cuidado metí mis brazos bajo su cuerpo y al levantarla sentí un sentimiento algo incierto

Yo creí que ella fingía estar del todo dormida, puesto que no se movía ni al sentirse suspendida.

De pronto la luz brilló y un escalofrío sentí: intenso horror me cogió al ver que no era Niní.

La cara pertenecía a un viejo bajito y calvo... Pensé en lo que me pasaría si no me ponía a salvo. Ante tan grave accidente yo no sabía que hacer,

pues no podía volver a acostarlo nuevamente.

Con inmenso desconsuelo, ante lo grave del caso lo dejé caer en el suelo donde se dió un gran cocazo.

Salí con rumbo a la esquina huyendo en la oscuridad, y me metí en la cantina de un club de aquella ciudad.

Y, para mi suerte impía, con tristeza supe allí que en la tarde de ese día se había marchado Niní.

Fué entonces que comprendí el cruel cambio de inquilino del cuarto donde metí el escaipín. ¡Cruel destino!

Hacia el hotel retorné aborreciendo mi vida, y en la sala me encontré mucha gente reunida. En medio de ellas estaba, rabioso a mas no poder,

COSAS CURIOSAS

El ingeniero James County ha presentado un interesante proyecto para evitar las inundaciones periódicas de los ríos, que suelen causar tan ingentes perjuicios. Según County todo se solucionaría fácilmente haciendo agujeritos en el fondo del río, cada tantos metros, para que el agua se fuera por allí. Este proyecto, no obstante su practicidad y su lógica, no ha merecido mucho apoyo que digamos de las autoridades, salvo las médicas que piden a gritos el cerecho de County para estudiarlo con tiempo.

—o—
La señora Kitchen, de Ohio, es una famosa profesora de arte culinario cuyas recetas, transmitidas por radio, siguen millones de amas de casa de todo el país. El otro día al regresar de una audición a su casa, se encontró sin cocinera y ella misma preparó la comida para su marido. Y al día siguiente enterraron al marido.

el viejo calvo, y gritaba sin poderlo contener.

Al verme me contó airado que hacía un rato, en ese hotel un canalla afeminado había atentado contra él.

Dijo: lo que me ha enojado y mi cólera respalda, es que me haya tocado

donde termina la espalda.

Me hizo una acción escabrosa, yo estaba semidormido, y para agravar la cosa me tocó un sitio prohibido.

Después dijo resignado que el afeminado aquel era un pobre desdichado (yo estoy de acuerdo con él...)

2 VUELOS DIARIOS A GUANACASTE

recorriendo las dos rutas establecidas

TACA se complace en anunciar que ya está efectuando 2 vuelos diarios a GUANACASTE para satisfacer las necesidades de esa importante provincia.—

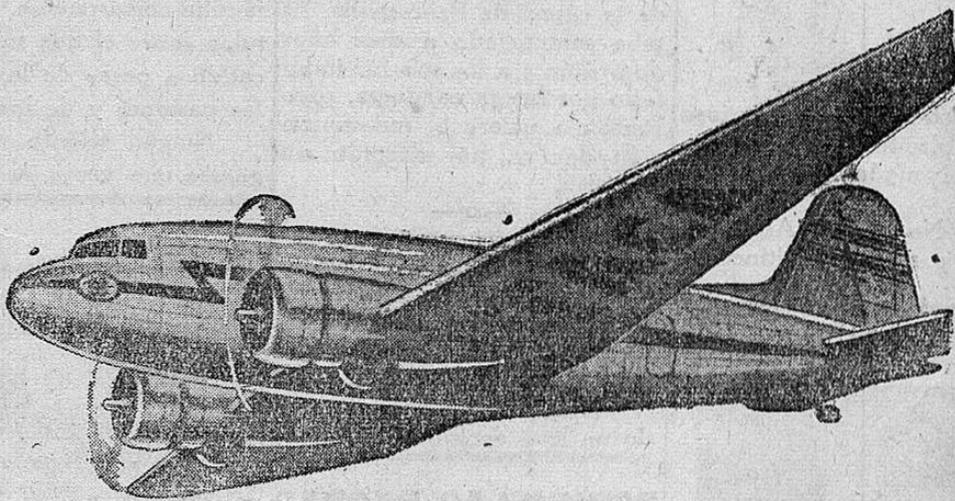
PASAJEROS - CARGA - ENCOMIENDAS

SALIDAS DE SAN JOSÉ:

5.30 a. m. y 8.15 a. m.

LUNES y JUEVES

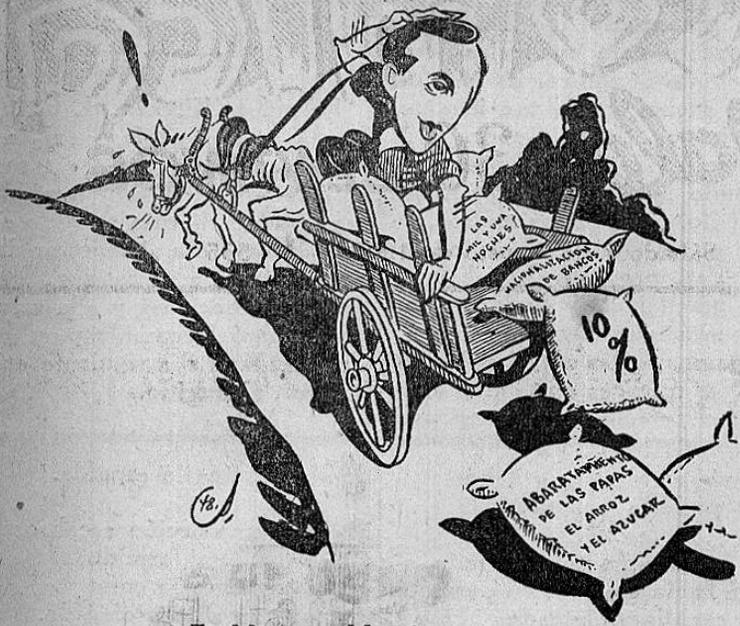
el segundo vuelo es para carga



Potentes y lujosos bimotores Douglas que usa TACA para sus vuelos locales



CANCIONES CONOCIDAS



El Ministro Martén:
"Arre, arre mi burrito
que llegando al caminito..."

"¡Pobrecito mi burrito,
ya no quiere caminar..."

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Se rumora que don René Picado piensa fijar su residencia en California.

No lo creemos.
René no piensa nada.

Se asegura que los comunistas húngaros proyectan acabar con la capital de su país.

Naturalmente, si son anticomunistas.

Dice un escritor que los ingleses nunca han sostenido una

guerra tan artística como la de Atenas.

Podía nó. Tuvieron que enfrentarse con puras columnas griegas.

Se asegura que en Nicaragua un grupo de ticos son entrenados para una revuelta en Costa Rica, por militares nicaragüenses vestidos de civiles.

Esto es, que a pesar del vestido, se ve claramente que no son civiles, sino inciviles.

Declara el doctor Arévalo de Guatemala que en Centroamérica son insuficientes los manicomios para tanto loco como hay.

Tiene razón. Y es una gran fortuna que la tenga, porque si el doctor Arévalo no tuviera razón, habría otro loco más.

ASUNTOS JUDICIALES

Hernani Persicola demandó por despido a las autoridades de la cárcel de Pentonville. Estaba sentenciado a diez años de prisión y a los seis fue indultado por buena conducta, pero Persicola quiere la indemnización de ley, por despido sin preaviso.

Lo más resistente que se conoce en el mundo es la paciencia de Fulvio Cassatto, quien desde hace veintidós años soporta a una mujer, una suegra y siete cuñados, sin que hasta el presente se le haya escapado un leve sonido de queja.

ESPINILLAS NEGRAS

Tiburcio A. Serrín, de Lima, aprendió el oficio de carpintero pero luego lo repudió por que dijo que era una vida de perros: lo tenía todo el día moviendo la cola.

Joe Tuco, de Wisconsin, dió la vuelta al mundo en tres días caminando sobre las manos. Y en momentos en que iba a repetir la hazaña que causara la admiración del mundo, se despertó.

DOS SUCESOS

En el Congreso Mundial de Humanidades celebrado en Zurich se estudiaron a fondo las diferencias que existen entre el hombre y la mujer, llegándose a las siguientes conclusiones:

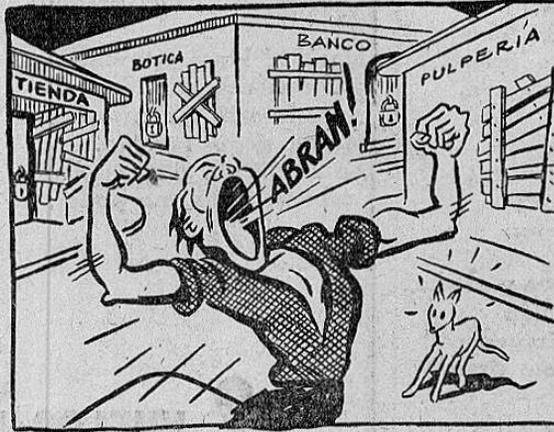
Cuando un hombre sale a la calle a comprar un par de guantes vuelve con ellos. Cuando una mujer sale a la calle a comprar un paquete de alfileres, vuelve con un vestido de seda, cinco pares de medias, dos sombreros y tres pares de zapatos nuevos.

John Marriedd, de Tennessee, cometió estúpidamente delito de bigamia, casándose tres veces. Demandado por sus esposas, el juez dictó un fallo original: como todas las cárceles estaban ocupadas, ordenó a Marriedd a convivir durante tres años con sus tres esposas y las respectivas suegas. Pero a los tres días, Marriedd consideró excesiva la pena y se suicidó.



—No te oí sino hasta la quinta vez, mamá.

HUELGA PERMANENTE DE BRAZOS CAÍDOS



EN AGOSTO DE 1947



EN AGOSTO DE 1948

B

ticando el lema de "actuamos, no discutimos", ellos y todos nosotros rodaremos por el precipicio del más pavoroso descalabro.

En la actitud del gobierno, restándole violencia al proyecto del diez por ciento sobre el capital, encontramos un verdadero patriotismo. Y, al hablar de esto, repetimos una vez más que apoyamos la tesis de que el capital debe contribuir al bienestar general.

El costarricense no se niega a contribuir y a colaborar con el gobierno, pero siempre y cuando exista una firme y bien equilibrada orientación, y se esfumen imposiciones odiosas y sólo dignas de dictaduras.

Y que a la par de un noble empeño por el progreso material de la República, no se escatime esfuerzo por la reconciliación de la familia costarricense. Esto es, uno de los capítulos sobre el que más hemos venido machacando a pesar de la resistencia del hierro de las pasiones y de los odios.

Ningún triunfo mayor para el señor Figueres que ver a su pueblo convertido como

estuvo en antaño: en una sola familia. Y esto no es difícil conseguirlo. Claro está que somos los primeros en pedir sanciones para los grandes y verdaderos delincuentes del régimen caído, pero que cesen persecuciones tan impropias como las iniciadas por las facultades de medicina y de farmacia. Luchemos por la armonía de los costarricenses y que nunca más se vuelva a hablar de exilados políticos, de que entre los congelados existan gentes puestas allí en forma injusta, de que la sombra de la cárcel se cierna sobre los adversarios políticos, y de que vivamos en un ambiente en donde no se respiran las libertades que hicieron grande a Costa Rica ante Dios, ante el mundo y ante nosotros mismos.

En este empeño debemos cooperar todos los costarricenses, ulatistas, figueristas y calderonistas. Esto es, que se cumplan las palabras del señor Figueres cuando entró en San José. Unamos a la familia costarricense en el ideal de un bienestar seguro, y no olvidemos nunca que nuestro país tiene ante la historia una misión que cumplir: ser siempre un acogedor regazo de paz, de trabajo, de justicia y de libertad.



PLATICAS CALLEJERAS

—Si usted tiene algo que decir contra un congelado, ahora es el momento...

—No me conviene, tendría que empezar por el funcionario público que le otorgó y le aprobó el negocio...